



Cucumis metuliferus E.H.May ex Schrad

Kiwano

El kiwano es originario de Bostwana, Namibia, Zimbawe y Nigeria, donde crece de forma silvestre. Actualmente se ha extendido a Australia (donde puede llegar a ser una mala hierba en los cultivos de caña de azúcar), Africa tropical, algunas zonas de Europa y Nueva Zelanda, que es el país de mayor producción, y donde se le bautizó con el nombre de 'kiwano'. También se le conoce como 'pepino cornudo'. Perteneció a la familia *Cucurbitaceae*.

Es una planta herbácea, anual, trepadora o rastrera, que puede llegar a medir hasta 3m. Los tallos son delgados, recubiertos de pelos marrones, las hojas son grandes, hasta 7,5 cm de largo, con largos peciolo, trilobadas y vellosas, con el margen finamente dentado y un zarcillo enrollado que sale de la base del peciolo.

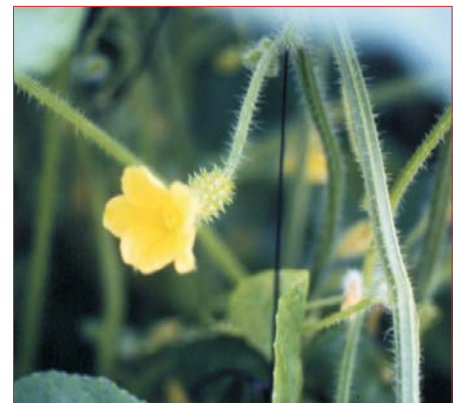
Las flores son amarillas, con forma de embudo, de unos 2,5 cm de diámetro. Es una especie monoica, es decir, tiene flores masculinas y femeninas en el mismo individuo; las flores masculinas maduran antes que las femeninas, y pueden estar aisladas o en grupos de 4.

El fruto es elipsoide o cilíndrico, verde al principio y anaranjado con zonas más oscuras cuando madura. Puede medir hasta 12 cm de largo y de 6 a 8 cm de diámetro. La corteza está cubierta de protuberancias cónicas con una espina en el ápice que se eliminan fácilmente cuando el fruto está maduro.

El interior es una masa mucilaginosa de llamativo color verde, muy jugosa, con semillas blancas similares a las del pepino. Es un fruto comestible, de gusto exótico entre el limón y el plátano según unas personas y parecido al pepino pero más refrescante, según otras.



Fruto del kiwano



Flor del kiwano

CULTIVO

Condiciones edafoclimáticas:

Necesita un suelo fresco, muy rico en materia orgánica descompuesta, evitando el encharcamiento y el exceso de humedad.

No necesita mucho calor, pero el exceso de frío le perjudica, así como el exceso de humedad. Las plantas deben situarse resguardadas del viento.

Cultivo:

Se puede cultivar tanto en el exterior como en invernadero. Debe plantarse a principios de primavera en invernadero, y a finales en el exterior. El terreno se prepara bien labrando profundamente en invierno y dejándolo en reposo hasta abril. Se pasa la fresa y se abona según el análisis de suelo realizado. El marco de plantación varía de 1,25 a 1,40 m entre plantas de la misma fila y 2 m entre filas. Es conveniente utilizar soportes ya que se trata de una planta trepadora.

El cultivo puede realizarse en suelo, aconsejando entonces realizar acolchado con plástico negro para evitar las pudriciones del fruto sobre el terreno, o preferiblemente en una malla de entutorado por el que la planta trepa fácilmente, de manera que los frutos quedan suspendidos mientras maduran, reduciendo así los daños por lesión entre ellos, y las pudriciones.

Poda:

Se aconseja pinzar las plántulas por encima de la tercera hoja del eje principal en el momento de su plantación, y posteriormente por encima de la primera hoja de cada uno de los tres tallos principales formados. Para conseguir una cosecha temprana y productiva es recomendable podar las plantas cuando aparezcan las flores masculinas. Deben podarse regularmente, para evitar que las ramas invadan los pasillos entre filas.

Propagación:

Se propaga sólo por semillas que se extraen de los frutos grandes cuando están bien maduros. Se saca la pulpa y se lavan varias veces hasta que estén bien limpias y se secan; se guardan en nevera hasta que se siembran en primavera. Antes de sembrarlas, es conveniente dejarlas en remojo durante 24 horas para facilitar la germinación, que se produce al cabo de 7-10 días, y pueden pasarse a maceta en un mes.

La siembra debe realizarse en camas calientes, en febrero o en el suelo del invernadero, en marzo.

Plagas y enfermedades:

Uno de los principales problemas de este cultivo es la mosca blanca *Trialeurodes vaporariorum* Nestw., que se sitúa en la parte posterior del limbo donde forma sus capullos. Al agitar la hoja se observan los adultos. Es muy difícil de controlar debido a la corta duración de su ciclo vital, al gran número de generaciones y a la presencia simultánea de individuos en sus diferentes estados de desarrollo.

Otro problema es el hongo *Erysiphe cichoracearum* D.C. que forma sobre la parte inferior de la hoja un polvo blanquecino. Este ataque puede controlarse con compuestos sulfurados, repitiendo los tratamientos semanalmente en cuanto aparezcan los primeros síntomas.

La *Botrytis* se origina como consecuencia de los daños producidos en el fruto por contacto entre los propios frutos, ya que las espinas causan lesiones y heridas que facilitan la entrada de los patógenos.

Cosecha:

Los frutos se recogen entre septiembre y noviembre, cuando van cambiando de color y se vuelven ligeramente anaranjados. Pueden conservarse en buenas condiciones hasta 6 meses, evitando que estén apilados y se dañen entre sí.

Bibliografía

* H. de Bon, R. Cottin. 'Comportement du métulon (*Cucumis metuliferus*) à la Martinique'. PHM-Revue Horticole, n° 304, febrero 1990, p 39-43.

* Javier Navarro. 'Guía de las frutas cultivadas. Identificación y cultivo'. Ediciones Mundi-Prensa, 2001.

* M.C. Salinero Corral, J.L. Fernández Lorenzo, J.P. Mansilla Vázquez. 'Experiencias en Plantaciones de Kiwano'. Revista Fruticultura, n° 26, Extraordinario 1989, p. 58-65.

* M.C. Salinero Corral, J.L. Fernández Lorenzo, J.P. Mansilla Vázquez. 'Le Kiwano. Experimentation en Galice (Espagne)'. PHM-Revue Horticole, n° 313, enero 1991, p. 59-63.



Plantas de kiwano en invernadero



Fruto de kiwano en la planta